

# ORBE



REVISTA LITERARIA ILUSTRADA - VALE ₡1.50

EL PRESIDENTE ELECTO DE COSTA RICA  
don JOSE FIGUERES FERRER

Habla para ORBE: Ni Vencidos ni Vencedores

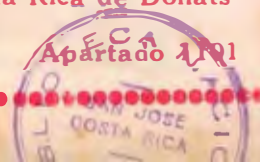


En ligera interviú concedida al Director de esta revista en su casa de habitación, el candidato triunfante en las elecciones del 26 de Julio último, refiriéndose a la declaración del Ptd. Demócrata, aceptando la victoria del Partido Liberación Nacional, declaró: "Es muy satisfactorio que don Fernando Castro Cervantes admita la victoria nuestra y llame a la cordura a sus amigos y los excite a que vuelvan a sus actividades de trabajo. Esta es una prueba más de que el país ha salido definitivamente de la emergencia de los ocho años y se dispone a realizar su transformación económica y social por las vías tradicionales de la democracia y de la ley. No hay vencidos ni vencedores." Hasta aquí lo dicho por el Presidente Electo de Costa Rica, don José Figueres Ferrer, que con mucho orgullo trasmitimos a nuestros lectores.

Visite en  
San José la **SODA PALACE**

Donde encontrará el mejor servicio.

Café, Bar y Restaurant Rápido. El Centro Social más aristocrático de San José. Unicos servicios en Costa Rica de Donats y Café Expreso  
Teléfono 3366 —





OFICINA DE INGENIERIA  
**MOYA & ALVARADO, Ltda.**

Frente Costado Norte de la Plazoleta Club Unión

TELEFONO 3610

APARTADO 518

SAN JOSE, COSTA RICA

DENUNCIOS  
IRRIGACION  
NIVELACIONES  
CAMINOS  
DRENAJES

PRESUPUESTOS  
AFOROS DE AGUA  
MEDIDAS  
LOTEOS  
URBANIZACIONES

PLANOS  
CAÑERIAS  
PERITAZGOS  
PROYECTOS



-El que siembra un árbol, siembra  
prosperidad para su patria!  
¡Copere en el programa de refores  
tación de Costa Rica! Sus hijos se lo  
agradecerán.

Divulgación de la Sección de Publicaciones  
y Biblioteca del Ministerio de  
Agricultura e Industrias.



*Pida TRAUBE ó SELECTA...  
.. y le darán Cerueza*



Tienda y  
Zapatería

**Gilberto Reyes G.**  
IMPORTACION · EXPORTACION

Teléfono 4 5 9 0

◆ Apartado 1 5 8 4

En esta tienda de calzado encontrará gran existencia con sus precios rebajados.  
Visítenos en la Avenida Central y lo comprobará.



Director Redactor:  
Gustavo Adolfo Ortega

APARTADO 1588

Toda colaboración es solida.  
citada. No se devuelven  
originales.

# ORBE

REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

SAN JOSE, JULIO Y AGOSTO DE 1953

GERENCIA:  
Anexo a la Dirección

AÑO XVI — 104

Edit. LA REPUBLICA

## JUAN VICENTE LORENZO

Un estudioso de la Filosofía con vuelos de pensador. — Una entrevista con él.

Por GUSTAVO ADOLFO ORTEGA

El oro como las piedras preciosas, se oculta en las vetas informes de la tierra viva y fecunda; pero cuando la piqueta del hombre rompe la dura piedra y el proceso químico pone al descubierto la riqueza de aquellos valores, éstos entran a formar parte en el haber que forma el capital y los valores de números, que luego representan las riquezas de las naciones y las sociedades.

Si en los aspectos de las leyes físicas que gobiernan los cuerpos cognoscibles e incognoscibles, al través de las investigaciones que absorben al hombre de estudio, se extraen el oro y las piedras preciosas, etc., en la entraña de los pueblos se ocultan como en montañas impenetrables, los valores eternos del intelecto humano que, cuando palpitan, vienen a ser en las sociedades, emanaciones de luz que alumbran los senderos en que se desarrolla el drama de la vida, cual es el pensamiento conductor o el ego; y de esta manifestación brotan las formas estéticas, que son el perfume de las almas amantes de lo bello, que se extasian, ya en los paisajes de la Naturaleza o en la contemplación de las formas perfectas, ya en la sinfonía de un ritmo quejumbroso, o en fin, en la vibración de una expresión, tal un canto de amor y esperanza.

Y tal como en aquellas vetas de la tierra viva, decimos, do se oculta el oro puro, en los núcleos humanos selectos, ahí también se oculta, radiosa y formidable, la chispa pura que enciende las almas de sabiduría, que son guía hacia la redención y la comprensión; que salvan a las sociedades del olvido y crean su grandeza en la eterna sucesión del tiempo, colocándolas en posiciones preponderantes en los campos de la cultura intelectual, frente a otros pueblos de un mismo hemisferio geográfico.

En esa proyección de las capas selectas de la especie humana, encontramos en la entraña de esta tierra cariñosa, erguido y cordial, confundido entre el maremagnum humano, oculta cual las piedras preciosas, la figura simpática y dilecta de Juan Vicente Lorenzo, el joven de talento privilegiado que en la torre de marfil de sus ensueños, vive sumergido en la meditación profunda de los silogismos filosóficos, absorto en la contemplación de los paisajes deleitosos, y en fin, en la abstracción de todo lo que constituye expresión de pensamiento estético o cientí-

fico, pues él, difiriendo de lo común, se en-  
golfaba en los análisis profundos de las inmor-  
tales obras de Shakespeare, Goethe, Kant,  
Hegel, etc., es decir, de los más altos valores  
del intelecto contemporáneo, sin omitir a los  
grandes maestros, tanto de la Edad Antigua  
como la Media y a los genios del arte como  
Beethoven, Mozart, Chopin, etc. Y en esas  
inquietudes trascendentes de las elucubraciones,  
Juan Vicente Lorenzo, diluye pues, su  
vida fecunda, con su porte aristocrático, su  
mirada vivaz, que se proyecta en el mundo  
metafísico con incendios de aurora, y su  
modestia, que es una de las mejores virtudes  
en el hombre superior, caminando entre  
la masa incomprensible que lo ignora,  
cumpliendo así con la misión que le está  
encomendada a los predestinados del Destino,  
cual es interpretar los nobles ideales y  
hacer de las concepciones espirituales, las  
manifestaciones eternas que han de ser orientaciones  
en la investigación de los otros, de los pocos  
que tienen la preocupación de estas cosas,  
optimista y feliz, como no puede sentirse jamás  
el profano, es decir, el insolente y brutal materialista  
que carece de alma y que sólo cuentan para él  
las cifras y el oro corruptor.

Pues bien, una noche estrellada de Mayo,  
el mes de las flores perfumadas y de la Virgen  
María, citados por Juan Vicente Lorenzo,  
concurrimos a su hogar, digno y respetable,  
para discurrir sobre temas filosóficos y  
aspectos generales del pensamiento intelectual.  
Nos situamos en su cuarto de estudios, y al  
correr de una Remington, en medio de la  
serenidad del instante impreciso que invita  
a la mediación y al discernimiento, anotamos  
algunos de los períodos de los juicios fundamen-  
tales planteados en esa ocasión, mientras tanto,  
la esposa de Juan Vicente, la joven y culta  
dama doña Rosa María de Lorenzo, quien  
colabora devotamente en el desarrollo de sus  
inquietudes mentales, nos invita a la mesa a  
tomar un delicioso té. Entre otras cosas,  
nuestro entrevistado de aquella noche inolvidable,  
enjuiciando las causas del resquebrajamiento  
moral que sufre la sociedad actual, frente a  
las variantes o fenómenos sociológicos que  
tienen su origen en el materialismo, nos dijo lo  
sigue:

—Puede considerarse que el problema que  
debe interesar al estudioso de nuestro  
tiempo, tiene dos lados fundamentales que



por su propia naturaleza así como por su origen, pueden considerarse antagónicos y cuya conciliación en una nueva armonía —que constituya una más alta concepción de la idea del hombre,— es necesaria antes de poder devolver a la cultura como formación humana el lugar que le corresponde en las categorías de la actividad diaria del hombre.

—Uno de estos lados lo constituye el hecho de que debemos mirar con decidido valor el pañoso cuadro del derrocamiento de los más altos valores culturales del hombre, en favor de una serie de corrientes formadas de origen obscuro y que arrancan de las zonas más negativas del ser. Tenemos que aceptar, a pesar nuestro, que hoy día el hombre ha llegado a una etapa de la así llamada "civilización" en la cual ha perdido completamente de vista todas aquellas relaciones o relaciones metafísicas que son la base misma de su propia dignidad, dignidad esencial que le es imperativo recuperar antes de volver a pensar en una nueva formulación de la vida y del cosmos. Sólo si miramos con decisión este cuadro, sólo si pensamos abiertamente y sin prejuicios sobre la grave responsabilidad que tenemos que afrontar para hacer posible el resurgimiento de una nueva cultura, concebido este término, en su significado más hondo, es decir, en el sentido de una dinamicidad total del hombre, es decir, como la tarea que debe ser al hombre la más importante de su vida: la formación total de sí mismo, sólo entonces, digo, podremos contemplar con alguna esperanza, el desarrollo de la historia de nuestros días, aprestándonos a sacrificar nuestras vidas, si es necesario, en favor de la idea del hombre y de su dignidad esencial.

—El otro lado del problema lo constituyen todas aquellas potencias que en una u otra forma actúan sobre el hombre en sentido formador. Formación humana total, debe ser al hombre su primera tarea: No habíamos de su profesión, es claro que todo hombre debe prepararse en uno u otro oficio para ganar el pan, o, como decimos corrientemente, para "ganar la vida", aunque si

vemos bien, esta vida que se quiere ganar es solamente una pobre parte de la vida, la parte material.

—La verdadera formación del hombre es hoy día casi una abstracción por doquiera. Lo que se enseña es casi exclusivamente la profesión. Para esta clase de enseñanzas, tenemos los más preclaros especialistas. La enseñan por el camino más corto que sea posible, y con los medios más limitados que los abultados programas lo permitan. El éxito de tal enseñanza se mide por medio de exámenes, sin tomar en cuenta para nada el hombre que está detrás de tales exámenes, su situación psíquica, su preparación personal progresiva, de la cual es responsable exclusivamente el especialista. De este modo las profesiones andan, desde su aprendizaje, completamente separadas de la otra tarea mil veces más importante: LA DE FORMAR HOMBRES, formación que en realidad debería constituir obligatoriamente la base misma de toda enseñanza profesional. Debería ser un postulado de toda enseñanza el que un profesional sería tanto más profesional cuanto más se haya formado como hombre. Pero la realidad que contemplamos es bien opuesta: queremos criar profesionales y no tenemos el menor interés, tal vez ni siquiera lo pensamos, en CREAR HOMBRES. De aquí arrancan todos los males de la humanidad: al enfermo lo curamos con medicinas o lo cortamos cortamente; en un proceso judicial valen solamente los párrafos de tal o cual código, como si la jurisprudencia fuera algo absoluto que flota encima de los hombres; un arquitecto es en primer lugar técnico aunque la casa es en primer lugar un espacio en que el hombre y los suyos quieren habitar; y así podríamos seguir ejemplificando sin terminar;—en total: vive el profesional, se extiende cada día más la burocracia, se muere el hombre, y con él muere también la posibilidad de volver a poseer algo como una cosmología y una cultura comunes que hicieran posible la reconstrucción y la revivificación de los eternos valores de la humanidad.



## LEYENDA SOBRE TISCAPA



Cuenta la tradición que donde hoy está la Laguna de Tiscapa, fué en otro tiempo una hermosa y fértil montaña de forma cónica y que en su cúspide brotaba una cascada, que

Po. ENRAIM SANTIAGO  
HIDALGO

después de su caída se deslizaba bordeando la montaña, y que en su paraje hermosísimo por donde pasaba, rodeada de flores silvestres que perfumaban el ambiente y que por lo lindas no tenía rival, se encontraba el Palacio de "Tiscatepetl", joven y bella, ama y señora de muchas leguas a los contornos hacia donde duerme cansado el sol y para el lado que coge a la cima de la sierra y descendiendo al mar. Ella era considerada por todos sus súbditos como una diosa; corría alegre en la mañana a recibir los primeros rayos

del sol y su vestido tenue y transparente dejaba ver sus esculturales formas; era feliz, y con sus compañeras jugaba y reía en las noches de luna.

"Managuán" hermoso joven manco que regía en las orillas del lago Xolotlán muy cerca de Tipitapelt, andaba de caza acompañado de sus servidores y se internó hacia la montaña y perdido y alejado de sus fieles servidores, buscó un lugar donde orientarse; llegó a la falda de la montaña y la escaló con mucha dificultad por las lianas y árboles que le estorbaban el paso; de repente, desde el follaje, vio ba-

—(Pasa a la Página 4)

### Clubes a ₡ 4.00

Puede obtener un finísimo Reloj Suizo, con derecho a participar en Sorteos todos los Domingos.

RELOJERIA LA

Provedora del pueblo

50 vs. Norte del Correo N° 371  
San José — Apartado 138



# MUJER Y PENINSULA

Especial para ORBE.—

—Señora, obséquieme el talón de su media izquierda que tengo ganas de fumar... Comprendo su admiración; pero no me asombra su gesto, pues de todos los cigarros rubios, inclusive el cabello de una colegiala que reía cuando leía la sección necrológica de los diarios, siempre me han gustado los talones izquierdos. Si yo quisiera halagarla, le regalaría el calcañar de mi calceta siniestra.

Los ojos de mercurio de la hembra que se sintió agigantada cuando la llamó Señora, tomaron de pronto un brillo metálico y comenzaron a danzar un baile negroide. La escena ocurría en el obligado corredor de una casa de campo, adonde los reunió el fastidio y el cansancio de la ciudad. Frente a ellos, la pradera verde se extendía por dilatados espacios cubiertos por espesa vegetación y arroyuelos callados como lentos. Se robaba mucha luz y mucho cielo. El tiempo había desaparecido: ni él ni ella llevaban relojes. Se habían conocido ese mismo día y ambos trataron de impresionarse mutuamente. El, eterno conversador; ella, magnífica escuchadora.

—Me hago dueño de su desencanto, exclamó el hombre, quizá quiso encontrar en mí algo extrahumano, fuera de la rutina común y callejera como el hombre que visita diariamente el cine o a su novia que es peor; porque de todas las estúpidas convenciones sociales no hay una más imbécil que aquella que obliga a estar viendo siempre la misma cara sobre el mismo cuello en el mismo salón.

Ella sonríe segura de sus encantos y del dominio de sus emociones. Sabe muy bien hacia donde van las frases de su extraño interlocutor; y satisfecha continúa escuchándolo.

—Cuando yo expresé el deseo de querer fumarme el talón de su media izquierda, lo hice con el deliberado propósito de hacerla entender mi fuga de lo vulgar. Todo el mundo reduce a cenizas cigarros o cigarrillos. Los más farsantes enseñan la cajilla que denota su procedencia extranjera, y explican con una torpe imaginación cómo un amigo de un pariente, de un chofer, de un ministro de relaciones exteriores, se lo han vendido a precios fabulosos. Por mi parte solamente fumo talones o cigarrillos de repollo. Es más, a veces paso muchas semanas sin dar una chupada. Y cuando esto se ha-

Por el Dr. Alejandro Dávila B.

ce hábito de virtud, que empieza a destacarme entre mis amigos, entonces rompo el ejemplo y mastico tabaco negro.

La mujer de ojos de mercurio frunce las cejas al oír tan extravagante revelación. Trata de recordar si alguna vez en su agitada vida se ha encontrado con un tipo tan raro. Como no recuerda nada, sonríe nuevamente. Tira su mirada hacia el campo y observa detenidamente unos pajarillos que revolotean muy cerca.

—No crea que me enoja su actitud, dijo el hombre. He comprendido que rehusa hablar. Ignoro los motivos de su repentina mudez. Aun que a decir verdad podría enumerarle algunas causas que la producen. Ese estado es conocido en medicina con el nombre de afasia o ceguera verbal. La persona o paciente que la sufre podría oírnos y comprender bien lo que le decimos. Mas está imposibilitada para contestar. Algunas veces es un coágulo, un golpe en la cabeza o un envenenamiento de la sangre el origen de esa enfermedad. Otras veces, y con más frecuencia en el sexo femenino, es la histeria.

Su acompañante al oír ese término tan temido hace un ademán de enojo, y alza violentamente la cara muy seria, dejando ver dos magníficos zarcillos que cuelgan de sus orejas.

El hombre continúa: —Excúseme señora, no me refería a Ud. Las mujeres como Ud., no enmudecen de repente sino es con un objetivo propuesto de antemano. Actúan como los diplomáticos, dejando hablar a su adversario hasta descubrir el punto débil de su discurso para aplastarlo luego sin compasión ni clemencia. La mujer inteligente guarda siempre un elocuente silencio, y si se ve acosada muy insistentemente, dispone de tres palabras para correr a su contrincante: sí, no, quizás. En caso de peligro, no grita como una cocinera sino dice brevemente: retirese!. Ud. no ha mencionado ninguno de esos vocablos, lo cual es una cortesía suya que agradezco, y para corresponderle con gentileza, le ruego que tome asiento. Así sabrá escucharme mejor, o al menos estaría Ud. descansando muellemente, pensando tal vez en algún objeto olvidado que se le perdió

en un ferrocarril en una tarde torrida en que el sol quiso divertirse a costa del fastidio sudoroso de los pasajeros. El hombre se había adelantado y le ofrecía uno de esos típicos sillones de campo, holgados y cómodos, con acéricos suaves, cubierto con la piel de un tigre pequeño o un zorro o un puma doméstico.

La mujer de los ojos de mercurio, sonrió por tercera vez, inclinó levemente la cabeza y como se sentía cansada por el ejercicio matinal, no tuvo inconveniente en tomar el sillón. Al sentarse abandonó su cuerpo para que éste hallara la postura más cómoda, y, dominada por las últimas palabras de su inducitor, transportó su pensamiento hacia un lejano coche, en una tarde de verano en que sospechaba —no tenía certeza— la pérdida de un diminuto pañuelo blanco.

El hombre también tomó asiento y comenzó a hablar: —Es Ud. una mujer enigmática, una esfinge o un país desconocido. De las dos comparaciones, me gusta más la segunda porque desconozco su lengua, sus hábitos y su plato favorito.

La mujer pareció interesarse y lo miró fijamente.

—En primer lugar ignoro su posición exacta; su latitud y longitud. No sé si usted es casada a pesar de que la he llamado señora o si Ud., es rica a pesar de su apariencia de reina de los valores de la bolsa. Por lo tanto sería demasiado expuesto suponer que yo fuera el primer viajero que llega a sus playas. A veces hay exploradores que no revelan sus descubrimientos y el navegante que cree haber encontrado un país innominado, se entera luego con disgusto que otro lobo de mar ya había anclado en sus bahías. Sin embargo, eso no significa gran cosa. América ya había sido visitada por navegantes normandos, por lusitanos y por naufragos españoles; a pesar de todo, fué Colón el primero y verdadero Descubridor y el que la entregó al mundo. Quinientos años después sigue América tan atractiva y fascinante como el primer día de su revelación. Estoy delante de Ud., como si estuviera frente a Nueva York o al Chaco; es decir, ante una incógnita particular para mí. Poco me importa saber que la Babel de Hierro es visitada por más de tres millones de turistas anualmente, y que cada kilómetro cuadrado de la selva suramericana



guarda cinco cadáveres de bolivianos y paraguayos estúpidos que se enfrentaron a una guerra bárbara y tonta. Me sentiría tan desorientado en esos lugares como lo estoy aquí en la frontera del misterioso país que representa Ud.

La mujer escuchaba atentamente; sentía viva curiosidad por la imprevisible identificación de la que era centro y circunferencia a la vez. Dirigió sus ojos de mercurio, más metálicos entonces, hacia la pradera inmensa y se vió hecha tierra virgen de reporte; todavía alcanzó a divisar, allá donde los dedos pulgar e índice forman una ensenada segura, un punto oscuro que comenzó a avanzar sobre su cuerpo. Sintió sus pasos y una rara inquietud se apoderó de su corazón.

El hombre prosiguió: —Desconozco su flora, su fauna y su riqueza mineral. Es más, no sé hacia que parte de su cuerpo señala el norte de mi brújula. Si es Ud., isla o tierra firme. Sin embargo, algo me hace sospechar que se trata de una porción que se adentra en el mar, aunque unida siempre por una angosta faja al continente. Una península en todo caso. Península es un pedazo de tierra que quiso ser isla y tuvo miedo. Penínsulas debieron llamarse aquellas mujeres que se han separado de sus esposos, y que les escriben constantemente pidiéndoles dinero.

La mujer de los ojos de mercurio hasta ahí contenta, al oír las últimas palabras, hizo un gesto de reproche.

Le ruego me perdona —balbuceó el hombre. Me gustan las paradojas y a veces hago fracasos torpes. No podemos generalizar, que siempre es la regla. Universalizar es un absurdo. A manera de cumplido le diré que no todas las penínsulas dependen del continente, pues hay muchas que tienen vida propia y proveen la dependencia del esposo.

Rió satisfecho de su calembour, y continuó:

—Si como deja Ud., entender, es

península, deberá geográficamente ser atravesada por un paralelo 38. Todas poseen esa línea imaginaria que las divide en porciones antagónicas. El deseo de la fuga, el avance hacia el mar y la palabra prometida ante el juez o sacerdote de estar unida siempre a tierra firme, hasta que un cataclismo los separe o un habilísimo experto en canales los junte.

La mujer parece meditar. Clava sus ojos de mercurio en un árbol imaginario, perdido en el horizonte. Se diría que las frases de su invasor la obligan a pensar.

Como no soy ingeniero —continuó el hombre— no me atrevo a semejante empresa. Fracasaría al primer intento y todo error es un crimen. Gitano de mi tierra, la correría en toda su extensión. Adivino extensas llanuras como pampas, cubiertas por sedoso pasto. Posiblemente encuentre tupidos bosques, que los evitara por temor de quedar atrapado por resistentes lianas, o ahogado en tembladeros ocultos y repentinos. Descendiendo por valles estupendos, salvando simas, corriendo por planicies mordidas por la luz y humedad, tal vez encontraría dos pequeños lagos salobres en donde calmaría mi sed de sol y de fatiga. Perdiendo el rumbo y guiándome por co

#### Leyenda sobre Tiscapa

ñándose en el torrente que formaba una poza, a Tizcatpelt; la vió tan bella que suspiró de amor; salió del enmarañado monte y se fué donde estaba ella; que al verlo, asustada y temblando, emprendió precipitada carrera; él la siguió, y le dió alcance cerca del palacio, la tomó dulcemente entre sus brazos, la besó; fué suya; ella que dó enamorada de él y lo invitó a palacio donde pasaron muchos días felices.

Pero la felicidad no es eterna. Un día "Managuán" dijo a su adorada entre besos, abrazos y lágrimas: debo irme, porque mis padres esperan mi llegada; desprendió de sus bra-

zones, llegaría quizás a desiertos yermos. Descubriría cadena de montañas que corren a lo largo de un meridiano fantástico, y que súbitamente se precipitan al mar, cayendo como desde un precipicio. Me extrañaría no ver ríos, ni lagunas, ni poblados. O encontraría indígenas mudos y bichos raros. O un filón de oro en donde me quedaría minero para siempre. Subiéndome por mesetas, defendiéndome del viento con la mano en el rostro; o del frío y la lluvia juntos, muerto de cansancio y de hambre, tal vez llegara a divisar muy cerca o muy lejos un formidable maciso hemisférico coronado por eterna nieve rosada. Si pudiera encontrar otro, haría el esfuerzo de escalarlo. Entregándome luego a la navegación, exploraría todas sus radas, sus remansos, sus costas diluidas. Posiblemente halle golfos peligrosos, arrecifes traicioneros, y huracanes violentos que me harían zozobrar y perder la vida; o un creadero de perlas que me harían inmensamente millonario...

Rió el hombre sonoramente. La mujer de los ojos de mercurio, lo acompañó también. Unidos en la alegría, perdieron la recíproca desconfianza y empezaron a mirar largamente.

Sería un periplo estupendo... con cluyó el hombre.

zos y emprendió la marcha.

Pasó algún tiempo y "Managuán" nunca volvió; la princesa entristeció; aquel amor la había dejado en ferma, y a medida que se ponía más triste, la montaña iba perdiendo su verdor, el río se fué secando, las flores estaban mustias, los árboles se iban marchitando; ya los pájaros y los venados habían emigrado de aquella montaña; todo daba señales de un inminente desastre, hasta que murió de tristeza la pobre princesa, y la montaña se conmovió desde sus cimientos hasta su cumbre e inconscientemente se hundió en las profundidades del abismo, quedando formada así la Laguna de Tiscapa.

## PENSION ULUA

Ap. 592 - San José, Costa Rica. - Tel 2045.  
Media cuadra al Sur del Parque Central.  
Calle del Pacífico.

Confort — Seriedad — Distinción

LUIS F. CASTRO Y CIA. LTDA.  
Propietarios

## F. MARTINEZ y Co.

Apartado 217 Puntarenas Teléfono 176

### TENERIA Y TALABARTERIA

Ofrecemos toda clase de cueros para talabarteros y zapateros, y artículos en general de Talabartería. Especialidad en valijas, etc. de cuerdo de lagarto.

ATENDEMOS ORDENES POR CORRESPONDENCIA DE CUALQUIER PARTE DEL PAIS.



# Nuestra Adhesión al Partido Revolucionario Nicaraguense

Largos y penosos veinte años tiene la tiranía política, militar y económica de Anastasio Somoza García, de esquilmar a un pueblo, de segar vidas y afrentar a una Nación ante el mundo; tal la situación de Nicaragua que, humillada y escarnecida, busca su salvación tras nuevos derroteros, tras de otras orientaciones ideológicas, derroteros y orientaciones que deben ser señalados por nuevos hombres, nuevos exponentes de la juventud nicaraguense, de aquellos que se han focugado, que todo lo han dado y no han recibido nada ni esperan nada como recompensa de una lucha larga, larga y llena de todo género de sacrificios, en la gran cruzada por la libertad de la Patria encadenada, porque no han tenido otra finalidad que cumplir con su deber de soldados de una causa redentora y por escudo la ofrenda de sus vidas.

Producto de esas nuevas aspiraciones, de los anhelos de implantar un régimen de decencia y democracia en la tierra de nuestro inmortal Rubén Darío, es la consecuencia de un nuevo grito salvador: el Partido Revolucionario Nicaraguense, compuesto de recias columnas, es decir, de hombres sanos y fuertes, dispuestos a todo evento por la consecución de un nuevo ideal, de una nueva cultura política, con basamentos de granito y con proyecciones permanentes en el futuro de Nicaragua.

De esa estructura, plinificada en la solución de los problemas sociales, políticos y económicos, se deriva el engrandecimiento de una Nación, la regeneración moral de un pueblo a través del civismo y la cultura educacional, como meta principal para cimentar la conciencia nacional y el patriotismo que simbolizan la Soberanía y el Honor de un pueblo, llamado a desempeñar un papel importante en el desenvolvimiento internacional de un continente como es América.

Eso en realidad, es el contenido esencial en la programación del Partido Revolucionario Nicaraguense, de esencia democrática puramente, al cual nos adherimos con mucho orgullo en nuestra condición de soldados rasos, humildes pero altivos, tal como hemos sabido ocupar nuestro puesto en las brigadas de choque, en que con gran satisfacción



## Recordatorio Luctuoso al Dr. Constantino Herdocia

El 22 de Junio ppdo. cumplió un mes de haber fallecido en San José el Dr. Constantino Herdocia, a la edad de 73 años, cuando aún sus energías intelectuales y científicas lo capacitaban para orientar a la juventud profesional y asesorar a los nuevos cruzados de la medicina y otras especialidades.

El Dr. Herdocia era originario de León, Nicaragua, donde perteneció a las mejores familias. Nació en 1880, habiendo hecho sus estudios de primaria y secundaria en la vieja ciudad universitaria, de donde partió, luego de haberse bachillerado, a Francia, y en la Universidad de París inició sus estudios de medicina y cirugía y consiguió su título a la edad de 24 años con las más altas notas. Siendo el Dr. Herdocia apenas estudiante, durante el gobierno de Zelaya, y siendo Ministro de Relaciones Exteriores Don Fernando Sánchez, fué nombrado miembro de la Legación Nicaragua en París, iniciando así su carrera diplomática.

En ese tiempo, cuando Rubén Darío hizo su ingreso a la Ciudad Luz, el Dr. Herdocia se vinculó al Príncipe de la Poesía Castellana, de quien fué uno de sus mejores amigos y compañeros en el servicio diplomático de su país, para quien tuvo la mejor devoción.

El Dr. Constantino Herdocia se distinguió por su espíritu de bien y desprendimiento, tanto para servir a su Patria gratuitamente, pues nunca devengó un sueldo en su larga carrera diplomática cuando fué Ministro de Nicaragua en Londres, Francia, España y el Vaticano, así como por su filantropía, pues nunca cobró sus servicios profesionales a los pobres, a los que atendía con cariño.

El Dr. Herdocia ejerció su humanitaria profesión en las diversas secciones de Centroamérica con gran éxito, habiéndosele llegado a catalogar como el mejor especialista en ojos, oídos, garganta, etc., pero donde radicó definitivamente fué en Costa Rica, donde contrajo matrimonio con una de las más apreciables damitas de la sociedad costarricense, la Srta. María Cristina Rojas de Herdocia, quien abandonó este mundo a los siete años de haber fundado su hogar con el Dr. Herdocia, y con quien procreó dos hijas: Carmen Herdocia Rojas, que contrajo matrimonio en primeras nupcias con el caballero don Gordiano Herdocia, de León, Nicaragua, y María Cristina Herdocia Rojas, que unió su destino al del Dr. Otto Larum Jarquin.

En conclusión, diremos que la recia personalidad del Dr. Constantino Herdocia, tanto en Nicaragua—de donde fué hijo dilecto como en Costa Rica, donde pasó la mayor parte de su vida y fué el país que amó tanto después de su Patria, y en el resto de Centroamérica, descolló entre las principales por su sapiencia y espíritu social, pues como los caballeros medievales, supo conquistar las simpatías de cuanto le trataban y disfrutaron de sus bondades de gran señor.

Que descanse en paz el Dr. Herdocia y que las flores de esta siempreviva perfumen el recuerdo de su proclara existencia, mientras las oraciones de los suyos llegan hasta el Señor en hossana de su alma blanca y pura, que ha de morar entre los elegidos.

intima hemos militado en la gran cruzada por el implantamiento de la democracia, es decir, por los derechos del hombre o lo que es lo mismo, por la justicia y la liber-

tad, con todos sus atributos en las prácticas efectivas de la honradez y la tolerancia dentro de los linderos de la verdadera Constitución y las Leyes adherentes.



# Una Extraña Experiencia Literaria, hecha con mi hijo Atilio Vincenzi

Nos propusimos un tema común: CLASIFICACION DE LOS INTELECTUALES. Cada capítulo correspondía a un tema sintéticamente desglosado. Lo desarrollaba yo en una máquina y él en otra. Debo advertir a mis lectores de Centro América que mi hijo es abogado con diez años de práctica. Ha sido Juez, Alcalde y ha litigado en forma independiente. Escribió una GUIA PRÁCTICA FORENSE que hoy usa la mayor parte de los abogados y los estudiantes del país. Y está publicando bajo su cuidado, algunos códigos. No se ha limitado a su cultura de Derecho: ha estudiado conmigo diversas disciplinas: literatura, filosofía, psicología, etc., etc. Puedo decir que está al tanto de los movimientos artísticos y filosóficos de la época, gracias a su afición personal, que no se satisface con su arsenal universitario. Quienes lo conocen intimamente saben que esto es así. Y que su preparación general y particular me tiene orgulloso. Así se explicará la experiencia que emprendimos. En pocos días —unos cuatro,— habíamos terminado el ensayo.

El mío se publicó en el DIARIO DE COSTA RICA. Y ahora sale a la luz pública el de él, en esta amable revista de Gustavo Adolfo Ortega, amigo que tanto queremos los costarricenses.

El primer capítulo del ensayo de Atilio es el que a continuación se publica. Salió con un estilo humorístico. Pero los otros, fueron tomando forma diferente. Y entre ellos hay algunos que son superiores a los míos. De este modo se explica que un distinguido diplomático dijera que no encontraba inferior nada de Atilio, comparado con lo mío. Me sentí muy satisfecho con esta opinión.

**Lic. VICENTE DESANTI**  
**ABOGADO Y NOTARIO**  
 Limón — Apartado 186

Mi hijo tiene un carácter reservado, serio y es humorista, en forma paradójica, como se ve. Lo otros dos tienen algo de reserva familiar, cada uno a su manera: Alfredo, el poeta a quien hoy se le publican algunos sonetos ya tra

(Para la Página 16)

## CANDIDATO A LA PRESIDENCIA QUE RECONOCE SU DERROTA



Don Fernando Castro Cervantes

Quien reconociendo la honestidad y limpieza de los comicios electorales recientes, y sobre todo, la abrumadora mayoría del contrario, él, a la cabeza de su Partido Demócrata, en un gesto de hidalguía y democracia que le honran, lanzó una declaratoria aceptando la derrota. Con tal determinación, la paz de Costa Rica se afirma y las libertades democráticas se afianzan como norma tradicional de la vida institucional del país, que en estos momentos ha dado al mundo una tangible demostración de su grandeza cívica y su cultura política. ¡Arriba Costa Rica!

## Masís e Hijos Ltda.

Departamento de Pinturas

25 vs. al Este del Hotel Europa.  
 Tel. 2689. — Apartado 831. — San José.  
**Pinturas de Calidad A C M E**  
 Lacas, Masilla, Barnices, Esmaltes, Adelgazadores, Pinturas de Agua, Pinturas para Exteriores, Pinturas para Interiores,  
**COMPRESORES**

Háganos el favor de comprar los chocolates que estamos fabricando ahora con los chocolates importados.

Ud. dirá la última palabra!!

**EL GALLITO INDUSTRIAL**



# DEFINICION DEL INTELLECTUAL Y DIVERSAS ESPECIES DE INTELLECTUALES

Aunque para nada nos sirva, debemos exponer, en primer término, los diversos modos que tienen los hombres de otras nacionalidades para decir la palabra española "intelectual". Los franceses usan el término "intellectuel"; los ingleses 'intellectual'; los italianos, 'intellettuale'; los alemanes, 'intellektuell'; por último no es posible prescindir del latín para que nos crean eruditos y afirmar enfáticamente que en ese idioma se dice "intellectualis". En griego no lo ponemos porque además de no estar en el diccionario que tenemos enfrente, los que lo saben, lo saben bajo su palabra como decía Quevedo. Desde luego, y para salvar responsabilidades, hemos de manifestar que no sabemos exactamente si los términos usados antes son ciertos o no: confiamos en la buena fe de los que hicieron la Enciclopedia. Por todo eso el lector no debe preocuparse si están bien escritos o no. Tiempo por demás perdido sería el averiguarlo ya que no está en nuestros deseos hacer oficio de intérprete y saber decir "silla" en veinte idiomas, ni aspiramos tampoco a ser miembros de una conferencia en que participen cincuenta naciones y mascarar el francés. Y hasta en esas conferencias basta únicamente con saber lo que opinan las más fuertes y escoger el camino de la más cercana al país de uno, sin necesidad de decir mentiras en alemán o en italiano.

Ya que sin objeto alguno sabemos diversos modos de escribir la palabra, sería excelente que averiguáramos su significado y con ese propósito tomamos uno de los tantos vocabularios filosóficos de moda que expresa: "Intelectual: que pertenece al intelecto". Muy buena definición. Lo único de malo que tiene es que nos vemos constreñidos a saber la acepción de "intelecto", y en la seguridad de que la encontraremos en ese acabado vocabulario de términos cultos, la buscamos con empeño hasta encontrarla y leemos: "intelecto: ver intelectual". Sin sentirlo apenas, nos hemos metido en un verdadero círculo vicioso que es preferible no seguir porque no sabemos a dónde nos va a llevar. Dejemos esa magnífica colección de vocablos y busquemos en otra parte lo que no hemos podido hallar en ella a pesar de nuestros sinceros deseos de saber qué quiere decir "intelectual". Y es así como tropezamos con una

Especial para ORBE

Por Atilio Vincenzi

significación más completa de la palabra, en Espasa Calpe: "Intelectual: 1º perteneciente o relativo al entendimiento; 2º, espiritual o sin cuerpo; 3º, dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y letras. U.t.c.s." Si supiéramos que quieren decir esas cuatro letras finales! Pero es mejor que nos quedemos con el deseo porque de seguir buscando nos pasará como con el vocabulario anterior. Por ese motivo tampoco averiguaremos las acepciones de "entendimiento" ni nos preocuparemos de la palabrita 'preferentemente' que indica cierta duda inconfesable en el diccionario y cierto anhelo de dejar una puerta abierta ante el legítimo temor de no haber abarcado el total significado de un término. Decimos legítimo temor porque creemos que no existe tarea más dura que la de definir: trabajo más arduo que el de los encargados de fabricar esas listas de palabras y darles un sentido. Si queremos saber hasta dónde llega la inteligencia de una persona, pongámosla a definir. A nosotros se nos va a terminar el capítulo sin poder hacerlo, no obstante que hemos tratado por todos los medios al alcance, de lograrlo. De las tres acepciones antes indicadas nos acogemos, por acogernos a alguna, a la tercera. Esa parece que va más encaminada a nuestro objetivo. Sin despreciar de ninguna manera las otras y en especial la segunda. Esta última está con la idea del vulgo de que el intelectual, por ser espiritual y sin cuerpo, tiene forzosamente que vivir del aire. Y es que faltó una cuarta acepción que muy bien podría haber hecho compañía a las otras: "persona llena de miserias y necesidades que vive "preferentemente" de la adulación de los grandes y de lo que éstos le quieran dar". Son pocos los individuos de esta clase que unen a su calidad de intelectuales los a-

tributos del poder o del dinero; muy pocos los que como Marco Aurelio, fueron emperadores y filósofos. Muy numerosos en cambio los que se dedican a esta clase de ajetreos en medio de miserias sin cuento y necesidades sin fin. De esa lista casi no se escapa ninguno de los grandes intelectuales. Maquiavelo enseñaba a los príncipes el gobierno de los estados y dedicaba dolorosamente su obra al "magnífico Lorenzo de Médicis", uno de ellos, haciéndole ver que "si Vuestra Magnificencia, desde la cúspide de su altura, vuelve alguna vez la vista hacia este llano, comprenderá cuan inmerecidamente soportó una grande y constante malignidad de la suerte". Y en su famosa carta a Vettori, Embajador en Roma, se lee: "La necesidad que me persigue me induce a publicarlo, porque me consumo y no puedo continuar más así sin que la pobreza se me haga insostenible". Fué en una cárcel donde Cervantes escribió la mayor parte de su obra inmortal que dedicó con mil subterfugios y rodeos a un Conde de Lemos, para hacerle ver las necesidades porque atravesaba y lograr así su favor. Fué de este modo cómo, buscando su protección económica, Cervantes inmortalizó a un conde. Hasta el serio y cronométrico Emmanuel Kant se dirige al Barón de Zedlitz, Ministro de Estado del Rey, para decirle: "A tal juez y a su benévola atención dedico la presente obra, como en su protección confío los demás intereses de mi carrera. Con el más profundo respeto soy de vuestra excelencia el más humilde y obediente servidor" —Crítica de la Razón Pura.— Kant, el más humilde y obediente servidor de un barón de Zedlitz. Años antes Rousseau, lleno de pobreza y miserias, vivió de los dineros de la Warens. Y en la Grecia antigua Diógenes hizo de su miseria su filosofía. No sabemos si tuvo mujer e hijos o si en caso de tenerlos les dió como vivienda media docena de toneles. Es así como en los actuales tiempos decir intelectual es decir pobreza y desolación; porque desolado ha permanecido siempre este campo de las actividades humanas. El único consuelo que les queda a los dedicados preferentemente a las ciencias y las letras, es el de pensar en la posteridad. Ahora no tienen qué comer pero dentro de doscientos años, si acaso, se les hará una estatua de

(Pasa a la Página 10)

## Dr. LUIS E. HURTADO

Médico Biólogo - Medicina Interna

Especialista en las enfermedades del trópico e infecciosas - Diplomas de Universidades Europeas - Mansprich deutsch - On parle Français English Epoken. Alajuela, 100 vs. al Sur de la Agonía.



# Saludo a la Argentina

Como atalaya eterna de la Raza  
y orgullo de la América Latina  
encuentra el Continente una coraza  
en la heroica República Argentina.

Su Bandera es un símbolo que enlaza  
con amor y justicia el alma andina.  
Yo saludo ese emblema cuando pasa  
como un destello de la Luz Divina!

Si mi verso pudiera en un momento  
arrancar a la Gloria su oriflama,  
tener quisiera el estro de Sarmiento,  
del brillante y glorioso paladin,  
para decir con alma esta proclama:  
"La Libertad se llama San Martín!"

ALFREDO SABORIO

## Colombia

Colombia es la Cultura Americana.  
Su nombre es un hachón resplandeciente,  
constelación de ingenios colombianos  
iluminando todo el Continente.

Señorial y altiva, con sus manos  
acaricia gentil y reverente,  
las que le tienden todos sus hermanos,  
porque es la Madre Intelectual presente.

Es el verbo y la lira soñadora...

Una Patria de Poetas forjadora  
que ha rimado su canto espiritual  
en el poema eterno con que enlaza  
la razón de su gloria nacional  
al propio corazón de nuestra Raza.

ALFREDO SABORIO

## Saludo a México

Aquella fuerza espiritual bravia  
de Raza azteca altiva y prepotente,  
en tu Bandera luce todavía  
porque la enseña Guatemoc valiente:  
No porque el "teotile" te venciera un día  
quedabas sin acción: fuiste paciente,  
aprendías a sufrir con hidalguía,  
para poder vengarte frente a frente  
Y cuando al fin pudiste alzar la mano,  
para limpiar el suelo de codicia,  
con su imperio cayó Maximiliano.  
Y oyó Tenochtitlán potente grito:  
"¡Tu raza está de pie! ¡Le hizo justicia,  
gloriosamente, el indio Benito!"

ALFREDO SABORIO

## El Enrejador

El camina impassible aunque le ladre  
el todo del camino.

Será un hombre mejor:  
tiene su instinto.

Trata sólo con bestias.

Enreja los terneros  
y cuando está floviendo  
las vacas le calientan con ternura  
y él las acaricia como madre.  
Comprendo.

Será un hombre sincero.

A veces se le olvida hasta su nombre,  
le estorba la camisa.

No se pone sombrero

pues le basta la gorra  
endriñada de su pelo.

Mañana será un hombre  
de músculos de cadro  
salvaje como él mismo,  
y cuando enlace un toro reabrirá  
palpará su corazón de niño

Alguna moza fuerte  
de flancos de caoba, le prestará su seno  
perfumado de amor de la montaña,  
para que pueda florecer su beso.  
salvaje como él mismo:

¡palpará su corazón de niño!

ALI VENEGAS

## Miel en la Sangre

A MARIA JULIETA

Sonrió la fronda bajo el claro cielo;  
abrió la estrella el suave clavet del plenilunio,  
al paso del milagro del rico caramelo  
que trajeron tus labios fingiendo el mes de junio.

Llegaste con el dulce panal de un crato anhelo,  
tal un ensueño rosa que la sangre enmielara.  
Y vienes con la magia presentida, hasta el duelo  
de quien con soñar tanto, ¡por ti sólo soñara!

Enclavada en las alas del prodigio en el viento  
costarricense estabas. ¡Miras el sentimiento  
en mi alma? Y parece que es mi sangre que enmielas!

El velo parpadeante de la fiesta ligera  
que tu mirada ofrece; encanta a Primavera,  
enloquece a la vida... ¡Con sólo eso consueltas!

Es más: eres la paz del verso tierno y sonoro.  
¡La inquietud no se explica sin la presencia tuya!  
Lo dice el ruiseñor: ¡Ya contigo no lloro!  
Y la alondra a mi tierra... ha llegado, ¡oy mira!

Versos que escribo sobre el canto de oro  
que el sol burila en la emoción del día;  
oro que empalidece bajo el sutil tesoro  
de tu belleza, —jazmin de Epifanía—!

Versos que fluyen entre los hellos mundos  
que son tus ojos. ¡Y es que en los profundos  
cordajes del mar, trina la perla y Maria Julieta!

Managua tiende sobre ti, tu egregia  
cinta de plata, de azul y de prestancia regia,  
para que te hilvanara estos versos tu poeta!

FERNANDO TAPIA MOLINA

## Paisaje Polar

Monótono paisaje de interminables nieves.  
Por todos los confines blancuras de oladas.  
Y en los glaciales campos de neves coaguladas,  
desata la borrasca la furia de sus vuelos.  
El sol de medianoche se atasca entre los velos,  
que al horizonte ponen las pálidas nevadas.

Después, paz y silencio, blancuras de umbradas,  
bajo el azul profundo de angular cielo...

Con la boreal aurora el aire cristaliza.

Respira la montaña sus blancos desvarios  
y cuelgan de las cumbres los lampos de la earcha.  
¡En rígidos cristales el mundo se eterniza...

Y el tiempo alucinado con respaldores frío,  
parte que queda en la congelada marcha!

ALFREDO VINCEZI

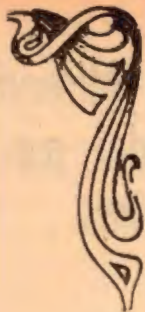
## Antaño, era mi Verso

Antaño era mi verso sonoro y armonioso,  
echo de luz de estrellas y espuma de mar.

Todas las cosas daban en su ritmo serio  
que en embriaguez divina hacíanme soñar.  
De todos los crámulos había la dulzura,  
lo mismo que el secreto del viento y de la sroba,  
y al gozarlos, mi alma tornaba más pura  
sintiendo que tocaba el alma de las cosas.  
De esa hace mucho años. Hoy mi verso es de angustia  
angustia de la tarde que la noche presente.  
Murieron los crámulos y las rosas están muertas  
y es mi soñar. ¡sueño, afán reminiscente.

M. A. PADILLA





## Parturienta Abandonada

Te es manto en tu parto.  
 Los gemidos se remontan  
 que de las estrellas.  
 No duerme en el llano del olvido.  
 Las quejas de tu matriz evocan  
 del silencio doloroso.  
 El viento sopla cuando tú gimes, mujer bella;  
 el viento protesta en la mudez de tu materno nido  
 gemidos... como llantos temblorosos.  
 Parturienta, lloras como palmera  
 lluvia o bajo el granizo.  
 Las lágrimas se evaporan hacia el cáliz de la ingratitud;  
 por causa risa en la esfera Perdiosaera  
 de franqueza y de bautizo.  
 madre que no logra ver de la vida el fondo azul!  
 Por helado de tu frente  
 de los polos grises del corazón.  
 Los polos sin luz bajo minutos de invierno  
 frescos sollozante, parturienta.  
 dormitando el ladrón  
 amor y tus caprichos;  
 designada te ahogas del sudor en la corriente  
 raudales inmediatos precipicios.  
 me por fin el tesoro, el pedazo de nube  
 amarillo salió de la jaula de rosa oscura.  
 feliz ya te sientes, dulce madre!  
 por la ventana cortina de ilusiones  
 la roca del contento subes  
 bajar después a la espesura,  
 ebrio de las decepciones.  
 Placentera quema las castidades de tu huerto.  
 Placentera quema las castidades de tu huerto.  
 llama, tu lanza y tu martirio.  
 los velos son tormentos en tu nocturno cirio  
 elementos de tu éter impalpable.  
 madre, en la cuna la pobreza  
 los labios de caramelo;  
 dolor es indecible, sin flaquezas,  
 y puro como rayito de luna interminable.  
 que es manto de tu parto...

La desnudez sufrida,  
 gemidos peregrinan al bosque de las estrellas;  
 duerme en el llano carcomido del olvido.  
 el fruto se desvanece a tus miradas, con luto.

CARLOS ESPINOZA VALDIVIA

## Prehistórico

Para Edna Worthley Underwood (1)

Por abruptos barrancos y en angostas laderas,  
 las coníferas alzan su vetusto ramaje;  
 y en el fondo del valle de hermosura salvaje,  
 mastodontes desfilan por herbosas praderas.

En la cuenca de un lazo de fangosas ribera,  
 reflejando su imagen en el turbido aguaje,  
 los helechos gigantes del extraño paisaje  
 se estremecen al paso de telúricas fieras.

Desbandadas las aves de la espesa maraña  
 avizoran en giros por la inmensa montaña,  
 ¡Y en el raro escenario, con la luz que ya expita,  
 al sangrar el ocaso bajo el sol que delira,  
 se desatan las iras de los cósmicos vientos!

ALFREDO VINCENZI

(1) Ese nombre corresponde al de la gran traductora de Estados Unidos así llamada, y que tradujo varios sonetos de Alfredo Vincenzi, al inglés.

Quisiera ser la rosa que ostentas en tu pelo,  
 la que al morir las tardes deshoja su candor,  
 dejando en su fragancia cual dorado anhelo:  
 —las vanas esperanzas de un pobre soñador—  
 Quisiera ser la estrella que desde el alto cielo  
 te baña dulcemente con destello de amor,  
 otras veces quisiera volar lejos del suelo  
 y ser a tu ventana un pájaro cantor.  
 Pero lo que quisiera con toda el alma mía,  
 es entrar al recinto de tu cruel corazón  
 y hablar con tu destino para saber si un día  
 habrás de darle entrada a mi eterna ilusión.

JAIME PEREZ ALONSO R.

## El Caimán

En la cuenca fangosa de una ciénega verde  
 en simbiosis sombría con el lodo podrido,  
 el blindado hidrosaurio que parece dormido  
 mira absorto una garza que en la orilla se pierde.  
 Un telúrico instinto las entrañas le muerde.  
 Y el caimán que se agita por el ansia impedido,  
 se echa al agua de pronto y al quedar sumergido  
 sólo asoma sus ojos sobre el líquido verde.  
 Entreabriendo sus fauces en un gesto salvaje,  
 con un vuelvo nervioso convulsiona su cola  
 y en miríadas de espumas hace hervir el aguaje.  
 Va nadando despacio bajo el sol que desmaya.  
 Deja atrás los jardines de las algas que viola,  
 y al sentirse burlado muerde al viento en la playa.

ALFREDO VINCENZI

## Plenilunio

Abanicen las olas los palmares  
 bajo el oro lunar que las alhaja;  
 y soplan un murmullo los manglar es  
 con el suspiro que en las aguas baja.  
 Al conjuro de sólidos cantares  
 una nube gigante se desajaja.  
 Y estrellas, lejanos azahares,  
 con la noche azulada la luz cuaja.  
 En esta hora de pálida armonía  
 hay quietud en a límpida bahía.  
 Y sueña con sus quejas la marimba.  
 ¡Y al volar una garza vagabunda  
 sobre las ondas de la mar profunda,  
 la luna llena en su fulgor la niuba!

ALFREDO VINCENZI

## Saludo a la Bandera

Alzad esa Bandera digna, airosa,  
 para que brille tricolor, fulgente  
 y luzca limpia y prepotente  
 bajo el dominio celeste, venturosa!  
 Dejadla que así flamee orgullosa,  
 que se destaque altiva, noblemente,  
 que nos recuerde tremolando al frente,  
 que es la joya del hombre más preciosa.  
 Miradla! Es un jirón del iris sacrosanto,  
 roja, blanca y azul... ¡La quiero tanto!  
 Saludo en ella yo a la Tierra Tica,  
 ¡A la madre de todos mis desvelos!  
 Oh, mi Bandera fúlgida en los Cielos,  
 Pabellón Nacional de Costa Rica.

ALFREDO SABORIO





# Discurso del Lic. Francisco Guido Miranda, al descubrirse el medallón del aeda Rubén Darío, en Puntarenas.

Señor Presidente de la República:

Señoras:

Señores:

Cuando murió Rubén Darío, un poeta de España, su amigo hermano, Antonio Machado, dijo en estrofa inolvidable:

**Pongamos, españoles, en un severo mármol,  
su nombre, flauta y lira, y una inscripción no más:  
Nadie esta lire pulse, si no es el mismo Apolo.  
Nadie esta flauta suene, si no es el mismo Pan.**

¡Versos áureos, para ser grabados en perenne monumento! Hoy, en forma más sencilla, y por gentil iniciativa de su compatriota, don Joaquín Sansón Balladares, acogida por la Corporación Municipal, nuestra ciudad rinde homenaje al Poeta y entrega a la veneración de todos el medallón que ostenta su efigie.

¿Así era Rubén Darío? Tenía, dicen, la tez mate, de color aceitunado: el pelo negro y crespo; la frente ancha y combada; los pómulos gruesos; las mejillas flácidas; la nariz abultada y amplia; la boca ancha y espesa, y partido el mentón. Se le caían los párpados sobre los ojos, soñadores. La estatura prócer.

Hombre de nuestra América —a pesar de sus manos de marqués— corría por sus venas algo de sangre chorotega. Del aborigen heredó la viva sensualidad, la imaginación ardorosa y lúcida para la línea y el color y la inclinación a la indolencia.

Nadie le enseñó a hacer versos. El arte divino de la poesía fue instintivo en él. Nació poeta, como se nace sol. Como se nace estrella. Un lucero que anuncia una mañana radiosa para América. Su nombre, medio hebreo, medio persa, es eufórico y raro, y parece un pseudónimo. Por vía de anagrama, nos anuncia la presencia de "un bardo rey". Y así desde los días de la Samana Santa en León, cuando el poeta-niño era la admiración de Nicaragua hasta los exámenes imperiales de la "Salutación del Optimista", su arte responde a su fervido anhelo de superación y a sus ansias jamás satisfechas de belleza.

Por eso es que muy pronto abandonó su patria, para irse por los caminos del mundo, con su lira bajo el brazo, primero a Centroamérica y después a Chile, siempre cantando, en viejo estilo aún, pero ya novedoso; a ratos, romántico y eproncedeano; melacólico a lo Bécquer; vigoroso y sonoro, como Núñez de Arce; oriental y morisco, a lo Zorrilla; irónico y filosófico, como Bartrina y Campoamor.

Sus lecturas, las de los clásicos españoles, aguilados en León; y los románticos, de moda entonces. Pero en Chile estudia, trabaja, inventa. Perfecciona su francés, idioma que después habló admirablemente. Se encuentra más cerca de la literatura europea; admira cuadros, bronce, porcelanas; intenta por primera vez hacer de la Palabra pintura, escultura y música, en novedosas trasposiciones

## DEFINICIÓN DEL INTELECTUAL

(Viene de la Pág. 7) ———

bronce para llenar un rincón de la ciudad, servir de centro a una fuente y pronunciar un discurso. Pero la posteridad es eso: posteridad. Y un intelectual no puede hablar de ella cuando sus hijos le piden pan, ni puede vivir doscientos o trescientos años para verla.

Por eso es que al hablar de las diferentes especies de intelectuales una primera gran clasificación sería la de los pobres y la de los ricos; esta última representada por cuatro o cinco; aquella por todos los demás.

Clasificar intelectuales de acuerdo con los rasgos característicos de cada uno, sería tarea semejante a la de clasificar plantas. No existe todavía un Carlos Linne o que haya establecido un método de clasificación de intelectuales. Como hombres que son y aparte de la miseria que es su denominador común, todos tienen sus caminos propios y diferentes. Preferible es enmarcarlos dentro de grandes líneas y observarlos desde diferentes ángulos. En primer lugar los que son verdaderamente intelectuales y los que parece que lo son. No es intelectual el que se aprende de memoria lo que dicen otros para recitarlo desde la cátedra a sus admirados discípulos; no es intelectual el que está forzado a serlo por herencia o por derecho de familia; no es intelectual el que sólo habla de libros de estatuas o de pinturas y no es capaz de escribir una página, de tallar una roca o dibujar un esquema; no es intelectual el que hace un verso cada diez años y dura puliéndolo cinco; no lo es el que se consume en una enciclopedia para luego escribir cuatro líneas de metáforas; no lo es en suma, el que no escribe o hace algo propio.

En segundo término están los que tienen algo nuevo que decir y los que no agregan ninguna novedad a lo ya dicho; los que fabrican una estatua o un cuadro en los que

### CLINICA DE FIEBRE ARTIFICIAL

por medios físicos.

Resección Endoscópica de la Próstata

Médico Director y Residente

Dr. JORGE MONTES DE OCA

Calle 1ª

Avenida 14

Teléfono 2950

Apartado 987

### Joyería EL ZAFIRO

De HERNAN ZEPEDA ORTEGA

Avenida Central, San José, Costa Rica.  
150 varas al Este del Teatro América.

La Casa que se especializa en la fabricación de alhajas con el mejor acabado y buen gusto, porque cuenta con los mejores operarios. Gran surtido de joyas de fabricación nacional.

VISITENOS Y QUEDARA COMPLACIDO



de arte; a través de la literatura francesa, penetra en el lenguaje sonoro de los clásicos castellanos y descubre en nuestra lengua un tesoro de musicalidad, de viveza, de coloración, de amplitud, de dulzura, de gracia y de fuerza, desconocidos, hasta entonces.

Su admiración más grande era para Víctor Hugo, semidiós del verso y así forja su primera obra de gran poeta: "Azul". Era en 1888. El título es simbólico y sugerente. El azul es el color del cielo; el color del mar en las horas de calma; el azul significa la universalidad. ¡Universalidad del arte poético! "Azul" es el inicio de su radiosa primavera; un libro de prosa y verso. En esa obra se nos revela como un poeta y sobre todo, como un prosista de resonancias universales. Es el mensajero de un arte nuevo, sabio y exquisito; el preludio de una sinfonía verbal única en nuestro idioma. Incorpora formas métricas nuevas; giros, tomados de la lengua francesa, en genial trasplante; introduce el soneto en versos alejandrinos; e intenta transformar el clásico romance castellano. Es el mago de las retortas y crisoles; el orífice consciente y cuidadoso; pero al mismo tiempo, el creador sincero y personal, enamorado "de la virtud sacra de la divina idea". Hay allí cuentos exquisitos, de gracia ática y ligera y de un encanto inolvidable. Sin embargo, aquel maravilloso prosista de "Azul", el erudito y delicioso escritor, el cincelador de medallas y camafeos, no volverá a trabajar la prosa como en este libro rutilante. Siempre será un magnífico cronista, de labor diaria, intensa y cuidadosa; pero ya no se superará como escritor; su prodigiosa labor de alquimia, será únicamente labor poética. La obra de los veinte años, "Azul", mantiene su lozania y mérito a través del tiempo. En cada uno de sus fragmentos o capítulos germina la simiente de futuras generaciones poéticas y de la obra que más tarde lo consagrará para la eternidad.

A Costa Rica vino el poeta de "Azul" en 1891. Colaboró en periódicos y revistas de la época. Fue amigo de Pío Viquez, de Aquileo Echeverría, nuestro gran poeta folklórico, de Justo Facio, Zambrana, Argüello de Vars, poetas y literatos, y sobre todo, de Luis R. Flores, en cuya casa, en Heredia, escribió el "Coloquio de los Centauros", una de sus obras definitivas.

"El Heraldo de Costa Rica", "La Prensa Libre". "Diario del Comercio", "La República" y la efímera "Revista de Costa Rica", recogieron el tesoro de sus prosas y versos.

En 1896, se encuentra en Buenos Aires. Es ya el maestro indiscutido e indiscutible de una nueva escuela literaria: "El Modernismo". A su sombra florecen diarios y revistas; se forman cenáculos de jóvenes inspirados. Es su consigna literaria de entonces: "Como cada palabra tiene un alma, hay, en cada verso, además de la armonía verbal, una melodía ideal. La música es sólo de la idea, muchas veces". En Buenos Aires conoce la gloria en toda su plenitud; en el círculo de los elegidos, comparte con ellos las horas deliciosas de charla espiritual y de alegre y desenfadada bohemia. Y lanza un nuevo libro de versos: "Prosas Profanas". ¡Un verdadero milagro! Allí adquiere nuestro idioma una musicalidad, una ductilidad, una riqueza de colorido y de expresión únicas. Arte, ciencia, mitología, historia, liturgia, misticismo y a ratos un soplo de misterio y de hermetismo, enriquecen los temas de su poesía encantadora. Dario nos dice amar ese libro "no tanto como obra propia, sino porque a su aparición se

ven nuevos rumbos y nuevos derroteros en el arte, y los que se limitan a copiar esos rumbos; los que tienen un mensaje interior en sus versos y los que únicamente se ocupan de la forma clásica, modernista o ultramodernista de sus estrofas. Los que forman escuela y los que se limitan a seguir las líneas demarcadas por sus maestros.

Dentro de esas grandes demarcaciones se encierra una gran variedad de subtipos de acuerdo con las mismas especializaciones: los pedantes que tienen casi como tarea exclusiva el demostrar y decir a viva voz lo que son; para ellos es imprescindible caminar siempre con un libro debajo del brazo y hablar en términos académicos; para decir que algo está pasando por un momento decisivo y supremo, nos endilgan el "momento crucial"; no vacilan en calificar de "álgido" a un período grave, ni de "connotado" a un personaje importante. Caminan por las aceras con paso majestuoso y solemne buscando reverencias; se empeñan hasta en sus conversaciones en hacer citas de grandes hombres sin ninguna relación con lo que se habla o se escribe.

Los que se dedican únicamente a buscar elogios para ellos y no son capaces de dar una palabra o estímulo para sus colegas; los juglares que están siempre rodeando al gran señor y ejercitan sus facultades a una palabra del grande y de acuerdo con los deseos de éste los solitarios, que se encierra dentro de sus castillos en compañía de sus grandezas y sus vicios; los que nunca pueden estar solos y andan como en bandadas de abejas siguiendo a la reina; los que viven de la última obra que leyeron y encaminan todos sus pasos y sus pensamientos por los de su autor; los apóstoles que quisieran estar en un altar viendo para el cielo, con una llave en la mano y que en las sombras de la noche o a escondidas practican sus pecados; los intocables

### COMPANIA AZUCARERA NACIONAL, S. A.

EDIFICIO PELLAS — MANAGUA

Producción de Azúcar de los Ingenios Nacionales  
Diversidad de Clases y Precios

AGENTES: En Managua, don Constantino Lacayo

En León: don Enrique Pereira y J. Salinas.

En Granada: don Carlos Benard.

En Chinandega: don Alvaro López h.

En Chichigalpa: don J. Heriberto Blandón.

En Jinotepe: don Alvaro Leiva.

En Masaya: don César Oquel.

En Rivas: don Adolfo Morice.

En Corinto: Sres: E. Palazzo & Co. Ltda.

### PENSION MAJESTIC

100 varas al Norte del Correo

Atendida por su propietaria

Doña Marina Castellón de Salazar

Precio especial a los Provincianos y Nicas

Cuartos confortables con mobiliario completo

BAÑOS CON AGUA CALIENTE

Tamales Especiales todos los Sábados

SAN JOSE, C. R. — TELEFONO 1588



animó en nuestro Continente toda una cordillera de poesía, poblada de magníficos y jóvenes espíritus".

Se dijo entonces, por un ilustre crítico, y se vino repitiendo, que "Rubén Darío, no es el poeta de América"; pero en verdad, ni falta le hace, si por no serlo es el más universal de todos!

Viajero infatigable, a principios del siglo, se halla en París. Vive de sus crónicas a La Nación de Buenos Aires. Hace vida bohemia, siempre rodeado de una cohorte de admiradores y parásitos; siempre bueno, generoso, tímido, de una timidez anormal e inexplicable en hombre tan famoso y admirable. Serio, honesto, atento, ceremonioso, hospitalario, fraternal y a veces, ingenuo y pueril.

España, donde había estado otras veces este maravilloso mentero lírico, lo ve llegar en mil novecientos cinco, como enviado de Nicaragua ante S. M. el Rey Alfonso. Y en Madrid, vuelve a emocionarse al orbe hispánico con la publicación de los "Cantos de Vida y Esperanza". Esta es su obra definida. Aquí se nos presenta el Poeta en la posesión de un estilo inconfundible. Ya no se parece a nadie. Es él y nada más que él. Se halla libertado de todas las escuelas. Puede decir con orgullo: "Mi poesía es mía en mí" Ya no es sólo el rimador admirable de las "Profanas". Es el Poeta, en el apogeo de su espíritu y de su gloria. Por la virtud mágica de su arte había ganado el imperio de la poesía castellana. Se entregaba a los entusiasmos de su raza y de su siglo y aspiraba a convertirse en una voz de la humanidad. Se abría su alma a la esperanza y al dolor humanos.

Descubre la grandeza de América y predice su destino futuro. En el artista despierta por fin el hombre; se ha hecho más cordial, más hondo, más grande. Su emoción tiene raíces de eternidad. Es el Poeta definitivo y único de América y de España, la síntesis lírica más pura y más alta de la Raza.

Toda su obra poética posterior: "El Canto Errante", el "Poema del Otoño", la "Oda de Mitre" el enorme "Canto a la Argentina", no son otra cosa que frutos siempre magníficos de su árbol que canta; pero aquella obra perdurará como un hito inalcanzable.

Vuelve en 1907 a Nicaragua, en pleno triunfo, para recibir honores de apoteosis. Regresa a Europa y en 1914 se inicia ya su decadencia física. Vivia en Barcelona. El año anterior había estado en Mallorca. Su alma mística y arrepentida, buscaba el silencio y la paz de la Cartuja. El ángel de la muerte, tendía ya sobre él sus alas negras. Vuelve a América.

Pasa por Nueva York, donde enferma gravemente. Viene a Guatemala. Y regresa a Nicaragua para morir. Murió en León, la noble ciudad liberal, donde transcurrió su infancia, el seis de febrero de mil novecientos dieciséis, antes de los cincuenta años.

Dice Marasso que: "perteneció a la familia de los escritores universales; oyó todas las voces; tuvo su acento propio; griego y horaciano; alejandrino, órfico, pitagórico, platónico, epicúreo, estoico, gnóstico, deista, católico, pesimista, optimista, filólogo, filósofo, hijo de América, Nieto de España, no hubo ardor de pensamiento que no latiera en sus sienas. Buscó la verdad, la perfección, el ideal secreto para infundirlos en su verso, ávido de Poesía esencial y única, escudado solamente por su absoluta sinceridad, en que residía el secreto de su fuerza".

"Por eso, ser sincero es ser potente;  
de desnuda que está brilla la estrella".  
"Y la vida es misterio, la luz ciega,  
y la verdad inaccesible asombra;  
la audaz perfección jamás se entrega  
y el secreto ideal duerme en la sombra".

Su alma se vuelve conciencia del universo; "pobre alma", "dulce mariposa invisible". "Al penetrar en el arte y la ciencia de todos los tiempos, no hizo más que descubrirse a sí mismo, acercarse a su alma".

"Alma mía, perdura en tu idea divina;  
todo está bajo el signo de un destino supremo.  
sigue en tu rumbo, hasta el ocaso extremo,  
por el camino que hacia la Esfinge te encamina..."

## LÁBORATORIO RÁDIOLÓGICO

De la Universidad de Paris.  
Toda clase de aplicaciones en  
el ramo de la especialidad.  
Consulta: de 10 a 12 a. m. y de  
3 a 6 p. m. — Managua, Nic.  
Frente a la Catedral Tel. 147.

a los q' gran N.º de gentes han rodeado de aureola de sabiduría y perfección y contra los cuales es muy difícil luchar en público, a pesar de sus defectos, porque siempre ganan; los intelectuales en potencia y que nunca pasan de ese estado ya que siempre están preparando alguna gran obra y nunca la llevan a cabo; los que se hacen llamar críticos y sólo critican, olvidando que para hablar de un luchador es preciso haber luchado; los indiferentes para los que no importan las obras de los demás y sólo la suya existe; los que hacen del elogio y la compañía de los otros un pedestal donde poder levantarse con fuerzas que no tienen; los humildes y apocados que no se atreven a lanzarse a medir sus capacidades y actúan intelectualmente en las sombras; los intelectuales de salón que piden la palabra en todos los banquetes, ahuecan la voz y recitan versos ajenos; los luchadores incansables del espíritu para los que no existe quietud ni reposo y se aferran decididamente al ejercicio de sus dotes intelectuales, sin importarles la suerte o el desprecio; las de los trapecistas que tan pronto son de una escuela como de otra sin dejar nada en ellas; las de los integrales en sus vicios y en sus virtudes que son los más completos porque son los más hombres.

Como hemos visto, gran cantidad de especies podrían delinearse dentro de esta gran familia de los intelectuales. Sólo queda para sus vicios, la excusa de que son humanos y para sus grandezas, la esperanza de que se parezcan a Dios.

## QUEBRADOR DE COLIMA

Piedra quebrada y Polvo de Piedra a ₡ 14.00 el metro cúbico  
Laja de piedra de 10 cm. de  
grosor o menos a ₡ 5.00  
metro cuadrado.

**VARGAS SOLERA y CIA.**

Ltda.

Teléfono 2983 — San José.



DE LAS GENTES QUE CONOCI EN COSTA RICA  
**CLAUDIO MARIA VOLIO**

F. Hernández de León

Crecimos, los muchachos de mi edad, viendo a Costa Rica como país de fantasía, aun cuando estuviera enclavada en una región del mundo en donde estábamos nosotros y los salvadoreños, los hondureños y los nicaragüenses, muy dados a los escándalos públicos en materia política. Crecimos enterándonos de las historias de los ticos, pueblo en donde no había ejército, que es en resumidas cuentas, el enemigo número uno de la democracia. En Costa Rica, nos decían, no hay soldados ni militares; para guardar el orden bastan unos cuantos ciudadanos honrados a carta cabal, que hacen las funciones de agentes de la policía. Cuando hay necesidad de defender la integridad de la patria, en cada ciudadano hay un guerrero.

Nos contaban las hazañas de la guerra de los filibusteros, que conocíamos en medio de una nebulosa, algo legendario en que se confundían las acciones militares y las acciones políticas. Sin ejército organizado, había dado el mate a Morazán en el año 42, y en el 56, a Walker y a los bandidos que le acompañaban. Se peleaban como pelean los hombres, jugándose la vida, pasando hambres, rigores del tiempo, enfermedades que eran pesadas... Sin disciplina, sin ordenanzas, sin jerarquías impuestas, peleaban los ticos y defendían no sólo la integridad del territorio como en el caso de Walker, sino los fueros de la democracia, como en el de Morazán. Todo eso nos contaban y mirábamos a Costa Rica con ojos de admiración y de profunda simpatía. Suiza, Costa Rica, nacionalidades sin la carga del ejército, la casta social que sólo consume y no produce.

Un día observamos que en las historias de Costa Rica se citaban los nombres de generales y conocíamos retratos de ciudadanos uniformados. Se nos respondió que eran las excepciones necesarias a confirmar la regla. Eran militares que habían ganado sus grados, por la obligada razón de haber alguien que dirigiera y asumiera las responsabilidades de los encuentros con los enemigos. Allá por 1920, Costa Rica se vio amenazada por Panamá en una lucha bélica. Pronto se alistaron las fuerzas de defensa entre los pacíficos ciudadanos y cabe apuntar a Guatemala una cifra de enaltecimiento: Guatemala envió su contingente en hombres y armas para auxi-

liar a la hermana amenazada.

La fuerza armada en Costa Rica salía sobrando, por la sencilla explicación de que la ciudadanía conocía sus derechos y sus deberes. Los ticos estaban enamorados de su sistema político, basado en una democracia de hecho y no de literatura. Sin embargo, el clero mantenía preponderancia y las altas figuras de la Iglesia intervenían en las cuestiones de orden político desde la llanura de la ciudadanía y desde las alturas del Gobierno. Por regla general, en nuestras democracias, el ejército no está como se dice líricamente, para defender la Constitución: está para sostener el régimen que le paga y le da vida sabrosa, regalada. Es decir, está contra la opinión mayor o menor del pueblo, cuando se manifiesta adversa a la actuación gubernativa. El clero tampoco es dable que tenga intervenciones en un organismo social de tipo democrático, porque viene a constituir una casta, como casta es el ejército, alargando los fundamentos de la antigüedad...

Con las referencias oídas de Costa Rica, nada mejor que estar en su propio terreno y establecer las realidades. En cuanto se establecieron los viajes regulares de la PAA, me dirigí a Costa Rica y, al estar allá, al conocer a sus hombres, en visitas fugaces y a observar su vida, en apreciación aun cuando fuera a vista de pájaro. Algo es algo. No voy a pormenorizar y, ahora sólo quiero referirme a Monseñor Volio, uno de los príncipes de la iglesia costarricense y vinculado, por asuntos familiares, con personalidades de la vida de su país. Monseñor Volio, es descendiente de don Julián Volio, costarricense también, que estuvo en Guatemala por el periodo de la Reforma y fué uno de los colaboradores del general Barrios, en las empresas de magnitud. Poco después de estar en nuestra tierra, se volvió a la suya, dejando en nuestros fastos, un recuerdo agradable.

Cuando llegué a Costa Rica, tres Volios figuraban en primera línea: el general Volio, sacerdote de ánimo inquieto, aspirante en ese entonces a la presidencia de la república; don Arturo Volio, abogado distinguido y presidente del Cuerpo Legislativo; y Monseñor Volio, algo así como un primado en el mundo de los sacerdotes de la región.

Los Volio tienen la casa solariega en Cartago, como en Cartago estaba el solar paterno de don Ricardo Jiménez, el patriarca de la democracia tica. A Cartago me dirigí una mañana, con el sano y exclusivo propósito de conocer a Monseñor Volio y darme el gusto de cruzar con él dos o tres frases. Cartago, a pesar de notarse aún los rasguños del terremoto, era un lugar que convidaba a quedarse, agradable de clima, situado en una altura que proporciona admirables panoramas, de gente chapada a la tradición, algo así como nuestra Antigua, rodeada de campos sembrados de café. La casa de Monseñor Volio se mostraba un tanto coquetona, con un PORCH, que dicen los gringos, invitador a la espera.

Lo cual me tocó; esperar. Porque Monseñor estaba ausente. Poco tiempo tuve que aguardar; al volver de una esquina inmediata apareció la magnífica figura del sacerdote, con su traje talar, en el que prevalecía el blanco de los encajes y el morado de las telas. Los guatemaltecos no estamos acostumbrados a ver los vestidos de la Iglesia por las calles. Aquí, lo prohibió don Rufino en un decreto que está vigente. De modo que aquella visión me causó asombro y extrañeza. El sacerdote venía acompañado de dos CONCHOS y en animada charla. Cuando me distinguí a la distancia, algo dijo a sus acompañantes, quienes haciendo sendas reverencias, dejaron caminar solo a monseñor...

Se dirigió a mí, derechamente. Me sentí embestido. Con todo respeto me descubrí y con lo mejor que tiene mi registro laríngeo, le dije:

—Buenos días, señor; vengo en su busca y a impetrar de usted la concesión de unos minutos...

Me interrumpió violentamente y con acento de reproche tajante, expuso:

—Ha equivocado usted el camino. No es a mí a quien debe buscar, sino al loco de mi hermano.

No perdí la serenidad y repuse:

—No Monseñor, es a usted. No sé quién de sus hermanos sea el loco; ya estuve ayer con los dos; a los dos los he encontrado encantadoramente cuerdos. Es a usted, Monseñor...

Me miró fijamente, en tanto que agregaba yo, con tono persuasivo:

—He venido de Guatemala por conocer, aun cuando sea de modo fugaz a sus hombres, a sus cosas y a



**Doctor**  
**ARTURO PEREZ M.**  
**CIR. J. O-DENTISTA**

Moderno Equipo de Rayos X  
Extracciones completamente  
sin dolor; Dentaduras con dien-  
tes perfectamente naturales.  
350 vs. Sur Botica Francés a  
— Teléfono 6484 —  
Hora: 9 a 12 m. 2 a 6 p. m.  
DOMINGOS: 2 a 4 p.m.

estas tierras. Es a usted, a quien busco.

Bien me había dado en las narices que el loco a que hiciera referencia monseñor, era su hermano Jorge, que de humilde sacerdote, había ascendido a General, en pleno pleito por el lado de Nicaragua. Había dispuesto colgar los hábitos y entrar de nuevo en la existencia real, en donde se puede servir a Dios y a los hombres. Ya había servido a Dios, siendo su sacerdote; ahora servía a los hombres y los principios salvadores de la democracia, en la cual se vive a gusto y con entera sujeción a los mandatos mismos de la naturaleza.

Monseñor suavizó un tanto su gesto y su actitud y agregó:

—Está bien; no creí que usted viniera a estas alturas. Anoche vi su retrato en los periódicos y conozco su filiación de liberal y adversario del clero...

—No monseñor; está usted equivocado y perdone la expresión. Soy liberal; pero no soy adversario a ultranza de lo que usted cree. Cada cosa en sus planos.

—En Guatemala los liberales son volterianos, enemigos jurados de la Iglesia. No tienen ustedes la culpa. Es lo que les han enseñado... Pero, pase usted, pase adelante que sentados podremos conversar mejor.

Las puertas de la casa se abrieron, que eran las puertas del cielo. Nos acomodamos en sillones de sabrosa prestancia y se inició la plática. Una plática armonizada, in-

terante, que alguna vez referiré, cuando tenga más tiempo y espacio. Hablamos de la política local y de la política de Guatemala. Me hizo notar sus visiones al porvenir de estos estados, revueltos por las ambiciones personales y por que poco a poco se va perdiendo el temor a Dios.

La actualidad, en esos días, por lo que hace a Guatemala, era la llegada segura a la presidencia del general Ubico. Monseñor, echó su parecer franco, expresando:

—Sé que su candidato es hombre de empresa, de trabajo y honradez en el manejo de los caudales ajenos. Tiene para mí una sombra: su rabioso anticlericalismo, que le hizo corresponsable de la expulsión del Sr. Arzobispo Muñoz y Capurón. Porque ha de saber usted que estoy bien enterado de este incidente. Había logrado entrar en Guatemala en 1922, subrepticamente. Me alojé en el propio Palacio Arzobispal y me dí cuenta de las ansias populares por derrocar un gobierno que era antipopular y llegado por el repugnante sistema del militar. Me tocó estar presente cuando 'expulsaron a Su Ilustrísima. ¡Qué momentos tan angustiosos! ¡Atreverse a poner las manos en la cabeza de quien era cabeza de la Iglesia! Quiero decirle una cosa que tal vez usted ignora, aun cuando se lastime a sus amigos. Ese hecho de la expatriación del señor Arzobispo, es un acto que castiga Dios con las más duras penas. Sepa que ninguno de los que intervinieron en este asunto, tendrán la asistencia espiritual en los momentos supremos. Ningún sacerdote que sepa la interventanda visitanda puede acudir a prestar los servicios in extremis. Más aún, tendrán un final desastroso; no será la muerte natural la que les espera, sino la que se sale de la normalidad. Usted puede confirmar lo dicho: el primero en firmar el decreto de expulsión, el presidente Orellana, ha tenido una muerte violenta, una muerte que no esperaba, cuando

## ZAPATERIA

"La Isla de Cuba"

Especialidad: Calzado fino para Damas y Caballeros.

100 vs. Sur Mercadito  
Plaza González Viquez

disponia de poder, de riqueza. de las aparentes gracias que otorga la vida. Así le pasará a los demás coautores de la funesta disposición...

Alguna sonrisa involuntaria me salió a la cara, que mi interlocutor agregó rápidamente:

—Ya sé que usted está pensando que estas referencias que le digo son cosas de viejas y relatos de curas... No hay más que esperar el tiempo, el que resuelve todas las dudas y da las sensaciones de efectivo.

—No estoy pensando en eso precisamente —repuse con todo respeto. —Algo, algo, que como monseñor dice, es preciso dejar al tiempo su solución.

Ha pasado parte de ese tiempo y he podido comprobar lo siguiente: que aparte del presidente firmante del decreto, quedaban los siete ministros: uno murió de una puñalada arterial en una de las calles de la ciudad; otro se arrojó o lo arrojaron de las alturas de las oficinas de la Policía y murió de los golpes sufridos por la caída; otro, se suicidó; otro murió en lejana tierra abatido por las decepciones y los desencantos... Es posible que monseñor Volio no haya tenido tiempo de comprobar estas coincidencias, que habría robustecido su creencia y manera de medir el porvenir. Yo mismo he quedado asombrado y, sin caer en credulidades infantiles, es lo cierto que en la memoria, revuelva aquél decir popular:— Cuando el tecolote canta, el indio muere; no será cierto, pero sucede...

## Zapatería EL RECORD

Especialidad: Zapato fino y barato

Visítenos en la Avenida Central

TELEFONO 2979

## LA VIÑA DEL MORAZAN

DE AUDINO DIAZ R.

El establecimiento que ofrece los mejores  
Licores Finos, Cerveza y sus Exquisitos  
Bocadillos y Sabrosos Refrescos  
Atendido personalmente por su propietario  
VISITENOS Y SERA COMPLACIDO

San José, Costa Rica — Teléfono 4227



# A LA JUVENTUD DE NICARAGUA

Para la Revista ORBE

Por el Lic. Guillermo Urbina Vasquez

Dirijo estas líneas, de una manera especial, a la gente joven de mi patria. A aquéllos que por efecto de las leyes biológicas están llamados a regir en el futuro los destinos nacionales; asumir responsabilidades. dar a Nicaragua el puesto que le corresponde en el desarrollo histórico de la humanidad.

Nuestra querida Nicaragua, atribulada, escarnecida; la tierra que produjo a Rubén y a Sandino como una compensación justa por tantos mediocres, pillos y saqueadores salidos de su seno, vuelve hoy más que nunca sus ojos adoloridos, en busca de una juventud que pueda ofrecerle algo para el futuro, que pueda sacar a la del marasmo en que se encuentra.

La figura siniestra de Anastasio Somoza, que cual inmensa solitaria absorbe la sangre de la nación desde hace veinte años, crece y engorda cada día más mientras el cuerpo famélico de la república languidece, agoniza ante la indiferencia del mundo, del continente y de sus propios hijos. Y así ese energúmeno amenaza con quedarse en el poder hasta el fin de su vida; ha entrenado y preparado a sus hijos para que lo sustituyan, haciendo de Nicaragua una monarquía hereditaria; solamente un gran empuje de contornos nacionales, donde la juventud cargue sobre sus hombros el ariete destructor y arremeta con vigor de coloso, puede librar a Nicaragua y a América de la voracidad insaciable de semejantes parásitos.

Pero lo verdaderamente triste del caso es que los jóvenes de mi patria no quieren luchar; no desean cargar el leño de Caupolicán y arremeter contra los usurpadores del poder; no quieren exponerse a represalias, atropellos o peligros. Prefieren la vida cómoda de sus haciendas y de sus fiestas; están acostumbrados y resignados al despótico dominio de los que han marcado al país entero con

un hierro candente: 'familia Somoza'.

Es verdad que son capaces de oponerse a que entronicen el retrato de Somoza en la universidad nacional; que de vez en cuando se produce alguna protesta pálida, desteñida, contra los abusos del poder. Pero no es eso lo que Nicaragua necesita: es necesario tomar determinaciones inquebrantables, organizar una lucha a muerte contra la tiranía, hasta el último hálito de vida, hasta la última gota de sangre.

He conversado con muchos elementos jóvenes de Nicaragua; una parte de ellos buscan las comodidades que pueden brindarles las posiciones oficiales; otros no quieren oír hablar de política; muchos sufren la desgracia de Nicaragua, pero no tienen el valor suficiente para luchar.

La vergonzosa claudicación de Emiliano Chamorro y de los fósiles políticos que lo acompañaron, ha sido una de las traiciones que más han desilusionado a nuestra juventud. Muchos de ellos mantienen la opinión de que en Nicaragua todos los hombres se venden, y que si los jefes han claudicado, qué puede esperarse de los que no tienen mayor representación. Es cierto que la infamia del pacto Somoza-Chamorro ha sido una estocada por la espalda contra todos los que adversan a la dictadura; es verdad que ese malhadado paso del jefe conservador nos dejó aturdidos, pues no esperábamos semejante felonía. Pero también es cierto que los hombres de verdadera oposición a la pandilla Somoza; los que los combaten por razones ideológicas y no por rivalidad en el manejo del tesoro nacional, se mantienen firmes, hoy como ayer y como siempre. Sea que falten dos años para que Somoza desaparezca; sean cinco, diez o veinte, estaremos en nuestros puestos hasta que la tiranía esté debidamente sepultada, sin el me-

nor peligro de que vuelva a retoñar.

Yo ruego a la juventud de Nicaragua que haga un examen de conciencia; que sean sinceros con ellos mismos y confiesen si actúan como buenos ciudadanos al cruzarse de brazos ante la desgracia nacional. Que contemplen el hermoso espectáculo de un anciano como don Horacio Espinoza, siempre gallardo, siempre ágil, siempre implacable contra los asesinos del decoro nacional; admiren a un Castro Wasmer que muere dignamente en el exilio; veneren la memoria de un Alberto Ramírez González, sacrificado en Luperón, mártir por la causa de la libertad.

El actual período presidencial de Anastasio Somoza fué legalizado por su compinche Emiliano Chamorro, hasta el 1º de Mayo de 1957. No podemos olvidar esta fecha; debemos organizarnos, prepararnos, para evitar que la funesta familia Somoza continúe en el poder. La juventud de Nicaragua debe enarbolar la bandera en esta cruzada libertadora; debe saber vivir y morir dignamente; lavar la deshonra que ha caído sobre nosotros por tolerar durante tantos años a semejante malhechor. La juventud de Nicaragua debe recoger el pabellón que manos claudicantes y enfermizas arrojaron en mitad de la pelea; que sepan los usurpadores que no todo está muerto como parece; que hay muchos hombres que ni han claudicado ni se han dejado aplastar; que tarde o temprano los mercaderes serán arrojados del templo y Nicaragua recobrará su posición digna y altiva en el concierto de los pueblos civilizados.

**Nuevo tratamiento de las  
ESTRONGUILOIDES ha  
encontrado el Dr. Luis E.  
Hurtado, en Alajuela, es-  
pecialista en Enfermedades  
Tropicales.**

**Adquiera...**  
elegancia con la **CAMISA**  
**VENUS**  
¡Insuperable en CALIDAD!

**TALA-INN**

La Pensión más distinguida  
de Centro América

San José

Costa Rica

TELEFONO 4912



# DAÑOS INFERIDOS A LA HERMANA REPUBLICA DE HONDURAS

Un hondureño que desea ocultar su nombre, envía la siguiente cuartilla que publicamos íntegramente:

“Los hondureños debemos dos grandes y graves males a un advenedizo que llegó a nuestra tierra allá por el año 80 del siglo pasado. Era español y se hacía llamar doctor. Usaba barba casi hirsuta. Encontró en Honduras hacha, calabazo y miel, como dice mi respetado maestro don Rafael Heliodoro Valle. Y nos pagó mal. A él le debemos males. Va al primero:

Vivíamos en paz con nuestros hermanos los pinoleros. Casi no había un si ni un no entre catrachos y nicaragüenses. Aparte de la guerra de 1894, cuando Zelaya ayudó a don Policarpo a escalar la Presidencia, no quedaban rescoldos. Hondureños habían ocurrido a la Guerra Nacional de Nicaragua en 1855, y puesto su grano de arena en aquel monumento centroamericano. Disputó el poder en buena ley en 1903 el general Bonilla, sin que Zelaya el entrometido se metiera en nada. Pero a poco apareció en escena el ave negra de Honduras, el doctor Antonio Abad Ramirez Fontecha. He mencionado al español advenedizo, que se hacía pasar por doctor, unas veces de Medicina y otras en Derecho, o en torcido. Se acercó melosamente a don Manuel y le metió en la cabeza que debía pedir la mediación del Rey de España en un insoluto asunto de límites con Nicaragua, por tierras baldías, incultivadas, pantanosas, allá por los septentriones de ambos países. Y el Presidente Bonilla cayó en la añagaza. Y de contra cayó también el Presidente Zelaya. Y allí hizo su agosto don Antonio Abad.

## DIRECTORIO PROFESIONAL

### Dr. René Vargas López

MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en enfermedades pulmonares. Moderno equipo de Rayos X (fluoroscopia) para uso de la especialidad. 4ª Av S. O. Entre 3ª y 4ª Calle. Tel. 1136

### Dr. Apolonio Berríos

MEDICO — CIRUJANO

De la Universidad Nacional de México Titulado en Ciencias Biológicas y Pediatría.

### Dr. Francisco H. Borgen

ABOGADO Y NOTARIO

2ª Calle N. O. entre Avs. Roosevelt y Bolívar, altos de la Singer, 104.

### Lic. Guillermo Urbina Vásquez

ABOGADO Y NOTARIO

Of. 75 vs. al Oeste de la Iglesia del Carmen. — Tels. Hab. 3732 Of. 3131. — Ap. 914

Un viaje a Madrid, — en muchos de la Hacienda, desde luego — se imponía para asesorar a nuestro abogado, doctor Alberto Membreño. Don Alfonso de Borbón, había aceptado ser árbitro en la disputa — una disputa surgida de pronto, sin ton ni son, cuando el asunto venía dormido desde hacía muchos años, pues ni hondureños ni nicaragüenses se acordaban de la existencia de esa tierra — como si España tuviera que ver con ex-posiciones suyas. Disputa americana, tocaba en todo caso a un Gobernante americano, dirimirla. Pero al gachupin Ramirez Fontecha le convenía que el asunto quedara en casa. Y “en casa” quedaron las pesetas. Lo demás, ya se sabe. Y el resultado, hasta se sabe: distanciamiento de dos pueblos hermanos. Sangre que se derrama, a causa del laudo de Ramirez Fontecha, es decir, de Alfonso XIII. Dinero que se escapa de las arcas, como se escaparon las pesetas hondureñas, convertidas en pesetas españolas. Fuimos manrotos. No escatimamos nada, para que Alfonsito nos ofreciera ese parto de los montes. Con decir que yo, hondureño cien por cien, bachiller del Instituto de Tegucigalpa y casi licenciado, porque sólo me falta el título para serlo (estudié en nuestra Universidad, no he leído siquiera el tal laudo, queda dicho todo. Pero ese laudo nos enfermó a todos los hiberuenses, una especie de enfermedad contagiosa que nos transmitió el doctor en medicina don Antonio Abad Ramirez Fontecha, de las Batuecas.

Y vamos al segundo daño que nos

hizo el aludido. O al primero. O coetáneos ambos. Siempre como consejero del Presidente Bonilla. Sucede que por ese tiempo (principes del siglo) estaban siendo perseguidos los judíos de la cuenca rusa del Báltico, al extremo de que un judío millonario, Israel Sansguivil, residente en Londres, dispuso financiar una emigración de judíos campesinos a tierras de América, e ignoro por qué razón se escogió a Honduras como futuro hogar para esos hombres sin patria. Era gente laboriosa y buena. Y, sobre todo, estaba el oro de Sansguivil, oro para pasajes, para implementos de agricultura, para todo lo necesario a una instalación formal. Tierras escogidas, las de la Moquitia Hondureña, aledañas a Nicaragua. Encargado de hacer la propuesta, don Ricardo Susman, alemán, a la sazón residente en Tegucigalpa. Por él supe la historia. Me la refirió en La Ceiba, en 1921. Indignado Indignado contra Ramirez Fontecha, y sobre todo con nosotros los hondureños. Pues sucede que el Presidente de la República remitió el expediente, para que dictaminara, al “sabio” Ramirez Fontecha, y éste dictaminó desfavorablemente al proyecto por el cual, indirectamente, Honduras hubiera llegado a ser dueña, no sólo de sus propias tierras sino de las disputadas con Nicaragua, porque el progreso es así: se extiende, se finca, se arraiga. Y como los nicaragüenses no estaban haciendo nada por retener esas tierras, ellas hubieran sido nuestras, por el derecho del primer ocupante.”

## UNA EXTRAÑA .....

ducidos en los Estados Unidos de Norte América, por medio de una gran traductora — traducciones que fueron publicadas en el REPERTORIO AMERICANO. Y Brumello, que me resultó filósofo y estilista. Estos últimos, en quinto año de Derecho. Creen, como yo, que el origen italiano que tienen los impulsa al Derecho como disciplina cultivada por los míos desde tantos siglos. Y por rara coincidencia, mis cinco hijas mujeres resultaron también intelectuales, una de ellas — Vittoria — estudió Letras y Filosofía. La mayor es abogada: Ofelia.

Ojalá que pueda leer el público de ORBE, todo el engayo de Attilio para que confirme, al final, la opinión que expuse sobre él, ya que la primera parte resultó con un tono que se corrige en el capítulo segundo, hasta el final.

Hablar de los hijos es cosa difícil. Mas puedo asegurar a mis amigos, que he sido sereno para calificarlos. Y que son el mayor orgullo de mi vida. *Moisés VINCENZI*

## BARBERIA

### “SAN MARTIN”

### DE LOS HERMANOS GARCIA

Corte de pelo y afeitado bajo los procedimientos higiénicos ordenados por Salubridad

## BRILLANTINA

### “SAN MARTIN”

Deja el cabello suave y ondulado. Preferida por damas y caballeros.

De la Botica La Dolorosa 75 varas al Oeste.

## GALLETAS ACUÑA

La delicia del paladar, el alimento por excelencia. ¡Son las mejores!



**Bien Vestido... Bien Recibido...**

No lo olvide Ud. y tenga éxito en sus actividades

# Sastrería **BRENES**

Establecida en 1895

TELEFONO 2980

SAN JOSE, COSTA RICA

APARTADO 51

## YA LLEGO

LA NOVEDAD AGRICOLA DEL AÑO

TRACTOR  
ALLIS  
CHALMERS  
MODELO  
'G'



Motor  
Montado  
atrás

Implementos  
integrales

Visibilidad  
completa  
del operador

Economía de  
combustible  
de 2 a 3  
cuartos  
por hora

La única solución para Siembra y Cultivo de

**ARROZ**

**SEMBRADORA**

2 a 6 surcos de 8"  
a 60" de entresurco

**FRIJOLES**

Véalo en nuestras  
Salas de Exhibición

**TABACO**

**CULTIVADORA**

6 surcos, con diversi-  
dad de herramientas

Apto. 323 - CIA. AUTOMOTRIZ & EQUIPOS INDUSTRIALES - Tel. 471

## SUCESORES DE RAFAEL CABRERA

MANAGUA, NICARAGUA, C. A.

Teléfono 266

Dirección Cablegráfica: Cabrera

Apartado N° 112

IMPORTADORES Y EXPORTADORES DE CAFE  
REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS  
PROPIETARIOS DE HACIENDAS DE CAFE Y GANADO



# PACIFIC LUMBER COMPANY

(Compañía de Maderas del Pacífico)

SAN JOSE Y PUNTARENAS

**Grandes existencias de Maderas para Constructores y Ebanistas**

SAN JOSE. Teléfonos: 2260, 6190, 3092, 5677, 4366, 1798.  
PUNTARENAS 14

# UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES

Ofrecemos conocimientos de embarque directos desde: **LIVERPOOL, BELFAST, GLASGOW, LONDON** y otros puertos del Reino Unido.

**Hamburgo, Bremen Antwerp, Havre, Bordeaux, Marsella, La Pallice-Rochelle, Rotterdam, Génova, hasta PUERTO LIMON, COSTA RICA, por la vía Nueva York**

También ofrecemos Conocimientos Directos desde Limón, Costa Rica, vía Nueva York ,A LOS MISMOS PUERTOS EUROPEOS

SERVICIO FRECUENTE Y RAPIDO

Instruyan a sus embarcadores que usen "THROUGH UNITED FRUIT COMPANY BILL OF LADING"

También ofrecemos Servicio Directo para carga entre NUEVA YORK Y NUEVA ORLEANS y PUERTO LIMON, COSTA RICA

Para información detallada, favor de comunicarse con nuestras oficinas, 100 varas al Norte del Teatro América, San José

TELEFONOS: 3156 - 5302

APARTADO Nº 30

**CIA. BANANERA DE COSTA RICA, Agentes**

La más grande y variada existencia de Libros sobre: Medicina, Farmacia, Química, Física, Ingeniería, Arte, Derecho, Filosofía, Agronomía, Veterinaria,, Música, Contabilidad, Literatura

Encontrará en la

# LIBRERIA ATENEA

SAN JOSE

APARTADO 17

COSTA RICA